VIERNES SANTO



Vía Crucis de la misericordia con el Papa Francisco

**Primera estación: Jesús es condenado a muerte**

**Lector/a:** *Los rostros de los presos y presas: clamor por reconstruir el tejido social.*

**Guía:** Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

**Todos:** Porque por tu santa cruz redimiste al mundo y nosotros pecadores. Amén.

**Lector/a:** Pilato le dijo a Jesús: «¿Entonces, tú eres rey?». Jesús le contestó: «Tú lo dices: soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz». Pilato le dijo: «Y ¿qué es la verdad?». Dicho esto, salió otra vez adonde estaban los judíos y les dijo: «Yo no encuentro en él ninguna culpa. Es costumbre entre ustedes que por Pascua ponga a uno en libertad. ¿Quieren que les suelte al rey de los judíos?». Volvieron a gritar: «A ese no, a Barrabás». El tal Barrabás era un bandido. **Palabra del Señor** (*Jn* 18, 37-40).

**Reflexión**.

**Lector/a:** Dijo el Papa Francisco a los reclusos en el penal de Ciudad Juárez:

“Hoy, quiero reafirmar una vez más la confianza a la que Jesús nos impulsa: la misericordia que abraza a todos y en todos los rincones de la tierra. No hay espacio donde su misericordia no pueda llegar, no hay espacio ni persona a la que no pueda tocar”.

Luego hizo un llamado a las autoridades y a la Sociedad civil: “El problema de la seguridad no se agota solamente encarcelando, sino que es un llamado a intervenir afrontando las causas estructurales y culturales de la inseguridad, que afectan a todo el entramado social.

La preocupación de Jesús por atender a los hambrientos, a los sedientos, a los sin techo o a los presos (Mt25,34-40) era para expresar las entrañas de la misericordia del Padre, que se vuelve un imperativo moral para toda sociedad que desea tener las condiciones necesarias para una mejor convivencia. En la capacidad que tenga una sociedad de incluir a sus pobres, a sus enfermos o a sus presos está la posibilidad de que ellos puedan sanar sus heridas y ser constructores de una buena convivencia”.

*Padre nuestro, Ave María, Gloria al Padre*…

**Segunda estación: Jesús carga con la cruz**

**Lector/a:** *Los rostros de “los descartados”son una consigna por Techo, Tierra y Trabajo.*

**Guía:** Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

**Todos:** Porque por tu santa cruz redimiste al mundo y nosotros pecadores. Amén.

**Lector/a:** Cuando lo vieron los sumos sacerdotes y los guardias, gritaron: «¡Crucifícalo, crucifícalo!». Pilato les dijo: «Llévenselo ustedes y crucifíquenlo, porque yo no encuentro culpa en él». Los judíos le contestaron: «Nosotros tenemos una ley, y según esa ley tiene que morir, porque se ha hecho Hijo de Dios»… Entonces [Pilato] se lo entregó para que lo crucificaran. Tomaron a Jesús, y, cargando él mismo con la cruz, salió al sitio llamado «de la Calavera» (que en hebreo se dice Gólgota). **Palabra del Señor** (*Jn* 19, 6-7. 16-17).

**Reflexión**.

**Lector/a:** Dijo el papa Francisco al mundo del trabajo en Ciudad Juárez:

“Uno de los flagelos más grandes a los que se ven expuestos los jóvenes es la falta de oportunidades de estudio y de trabajo sostenible y redituable que les permita proyectarse, y esto genera en tantos casos, tantos casos, situaciones de pobreza y marginación. Y esta pobreza y marginación es el mejor caldo de cultivo para que caigan en el círculo del narcotráfico y de la violencia. Es un lujo que hoy no nos podemos dar; no se puede dejar solo y abandonado el presente y el futuro de México. Y para eso diálogo, confrontación, fuente de trabajo que vaya creando este sendero constructivo”…

“¿Qué quiere dejar México a sus hijos? ¿Quiere dejarles una memoria de explotación, de salarios insuficientes, de acoso laboral o de tráfico de trabajo esclavo? ¿O quiere dejarles la cultura de la memoria de trabajo digno, del techo decoroso y de la tierra para trabajar? Tres T. Trabajo, techo y tierra”.

*Padre nuestro, Ave María, Gloria al Padre*...

**Tercera estación:** **Jesús cae por primera vez**

**Lector/a:** *Los rostros de los enfermos nos ponen ante el espejo de la misericordia.*

**Guía:** Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

**Todos:** Porque por tu santa cruz redimiste al mundo y nosotros pecadores. Amén.

**Lector/a:** «Vengan a mí todos los que están cansados y agobiados, y yo los aliviaré. Tomen mi yugo sobre ustedes y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán descanso para sus almas. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera». **Palabra del Señor** (*Mt* 11, 28-30).

**Reflexión**.

**Lector/a:** En su mensaje dicho en el centro pediátrico “Federico Gómez” de la Ciudad de México, el Papa Francisco expresó lo siguiente: “Simeón es el «abuelo» que nos enseña… dos actitudes fundamentales de la vida: agradecer y, a su vez, bendecir.” Debemos de agradecer a todos esas personas que se esfuerzan por mostrar el rostro misericordioso del Padre ante las enfermedades de los hermanos y hermanas. ¿Quién de nosotros no ha vivido una situación de enfermedad? Siempre hay personas que se preocupan por nosotros, a ellos debemos de bendecirlos. “Es tan importante sentirse cuidados y acompañados, sentirse queridos y saber que están buscando la mejor manera de cuidarnos, por todas esas personas digo: ¡Gracias! ¡Gracias! En esta situación no olvidemos las palabras del Evangelio que nos dicen: “«Venid a mí lo que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré»”.

*Padre nuestro, Ave María, Gloria al Padre*…

**Cuarta estación: Jesús se encuentra con su madre**

**Lector/a:** *Los rostros de las mujeres que nos desafían.*

**Guía:** Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

**Todos:** Porque por tu santa cruz redimiste al mundo y nosotros pecadores. Amén.

**Lector/a:** Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena. Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo al que amaba, dijo a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo». Luego, dijo al discípulo: «Ahí tienes a tu madre». Y desde aquella hora, el discípulo la recibió como algo propio. **Palabra del Señor** (*Jn* 19, 25-27).

**Reflexión**.

**Lector/a:** El Papa Francisco, en la homilía de la Misa en la Basílica de Guadalupe, hizo esta reflexión: “Dios se acercó y se acerca al corazón sufriente pero resistente de tantas madres…, que han visto partir, perder o incluso arrebatarles criminalmente a sus hijos”. Ante estas situaciones que vivimos hoy “nos puede pasar lo mismo que le pasó a Juan Diego. Mirar a la Madre desde nuestros dolores, miedos, desesperaciones, tristezas, y decirle: «Madre, ¿qué puedo aportar yosi no soy un letrado?». Miramos a la madre con ojos que dicen: son tantas las situaciones que nos quitan la fuerza, que hacen sentir que no hay espacio para la esperanza, para el cambio, para la transformación”.

Nuestra Madre nos sigue insistiendo “No te dejes vencer por tus dolores y tristezas… hoy nuevamente nos vuelve a decir, sé mi embajador, sé mi enviado… a acompañar tantas vidas, consolar tantas lágrimas. Tan sólo camina por los caminos de tu vecindario, de tu comunidad, de tu parroquia como mi embajador, mi embajadora;… dando de comer al hambriento, de beber al sediento, da lugar al necesitado, viste al desnudo y visita al enfermo. Socorre al que está preso,no lo dejes solo, perdona al que te lastimó, consuela al que está triste, ten paciencia con los demás y, especialmente, pide y ruega a nuestro Dios”.

*Padre nuestro, Ave María, Gloria al Padre…*

**Quinta estación:** **El Cirineo ayuda a Jesús a llevar la cruz**

**Lector/a:** *La Casa común gime con dolores como de parto.*

**Guía:** Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

**Todos:** Porque por tu santa cruz redimiste al mundo y nosotros pecadores. Amén.

**Lector/a:** Mientras lo conducían, echaron mano de un cierto Simón de Cirene, que volvía del campo, y le cargaron la cruz, para que la llevara detrás de Jesús. **Palabra del Señor** (*Lc* 23, 26).

**Reflexión**.

**Lector/a:** Dijo el Papa Francisco en la homilía en San Cristóbal de las Casas, Chiapas: “Hay un anhelo de vivir en libertad, hay un anhelo que tiene sabor a tierra prometida donde la opresión, el maltrato y la degradación no sean moneda corriente. […] Nuestro Padre comparte este anhelo, Él mismo lo ha estimulado y lo estimula al regalarnos a su hijo Jesucristo. En Él encontramos la solidaridad del Padre caminando a nuestro lado.

De muchas maneras y de muchas formas se ha querido silenciar y callar este anhelo […] Frente a estas formas, la creación también sabe levantar su voz; «esta hermana clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella. Hemos crecido pensando que éramos sus propietarios y dominadores, autorizados a expoliarla. La violencia que hay en el corazón humano, herido por el pecado, también se manifiesta en los síntomas de enfermedad que advertimos en el suelo, en el agua, en el aire y en los seres vivientes. Por eso, entre los pobres más abandonados y maltratados, está nuestra oprimida y devastada tierra, que “gime y sufre dolores de parto” (Rm 8,22)».

Ya no podemos hacernos los sordos frente a una de las mayores crisis ambientales de la historia […] ¡Qué tristeza! Qué bien nos haría a todos hacer un examen de conciencia y aprender a decir: ¡Perdón!, ¡perdón, hermanos! El mundo de hoy, despojado por la cultura del descarte, [nos] necesita”. Como el Cirineo, llevemos la cruz de los pobres y la cruz de nuestra Casa común, la Tierra.

*Padre nuestro, Ave María, Gloria al Padre*...

**Sexta estación: La Verónica enjuga el rostro de Jesús**

**Lector/a:** *Los rostros de la juventud “riqueza” que interpela nuestra esperanza*.

**Guía:** Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

**Todos:** Porque por tu santa cruz redimiste al mundo y nosotros pecadores. Amén.

**Lector/a:** Pues el Dios que dijo: «Brille la luz del seno de las tinieblas» ha brillado en nuestros corazones, para que resplandezca el conocimiento de la gloria de Dios reflejada en el rostro de Cristo. **Palabra de Dios** (*2 Cor* 4, 6).

**Reflexión**.

**Lector/a:** Al dirigir su mensaje a los jóvenes de nuestro País, en el estadio José María Morelos de Morelia, el Papa Francisco expresó: “Uno de los mayores tesoros de esta tierra mexicana tiene rostro joven, son sus jóvenes. Sí, son ustedes la riqueza de esta tierra. ¡Cuidado! no dije la esperanza de esta tierra, dije: «Su riqueza». Esa riqueza hay que transformarla en esperanza con el trabajo. Ustedes son la riqueza, hay que transformarla en esperanza.[…] La esperanza nace cuando se puede experimentar que no todo está perdido, y para eso es necesario el ejercicio de empezar «por casa», empezar por sí mismo. No todo está perdido.

Ustedes son la riqueza de México, ustedes son la riqueza de la Iglesia. Entiendo que muchas veces se vuelve difícil sentirse la riqueza cuando nos vemos continuamente expuestos a la pérdida de amigos o de familiares en manos del narcotráfico, de las drogas, de organizaciones criminales que siembran el terror.

Queridos hermanos, ustedes son la riqueza de este País y, cuando duden de eso, miren a Jesucristo, que es la esperanza, el que desmiente todos los intentos de hacerlos inútiles, o meros mercenarios de ambiciones ajenas”. El rostro sangrante de Jesús fue contemplado y limpiado por Verónica. Así debemos contemplar y limpiar el rostro de nuestra juventud, pues es rostro sangrante de Jesús.

*Padre nuestro, Ave María, Gloria al Padre…*

**Séptima estación: Jesús cae por segunda vez**

**Lector/a:** *Los rostros de la niñez, una consigna por “ser cristianos en serio”*.

**Guía:** Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

**Todos:** Porque por tu santa cruz redimiste al mundo y nosotros pecadores. Amén.

**Lector/a:** Cristo padeció por ustedes, dejándoles un ejemplo para que sigan sus huellas. Él no cometió pecado ni encontraron engaño en su boca. Él no devolvía el insulto cuando lo insultaban; sufriendo, no profería amenazas; sino que se entregaba al que juzga rectamente. Él llevó nuestros pecados en su cuerpo hasta el leño, para que, muertos a los pecados, vivamos para la justicia. Con sus heridas fueron curados. **Palabra de Dios** (*1Pe* 2, 21b-24).

**Reflexión**.

**Lector/a:** Dijo el Papa Francisco a los niños y niñas del catecismo en la Catedral de Morelia: “Le voy a pedir a Jesús que los haga crecer con mucho amor, con mucho amor, como tenía Él. Con mucho amor para ser cristianos en serio, para cumplir el mandamiento que Jesús nos dio: Amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como Jesús los amó, como a nosotros mismos o más, como Él nos amó.

Y le vamos a pedir a la Virgen también que nos cuide, que nos bendiga. Sobre todo, cada uno de ustedes, ahora, piense en su corazón en la familia que tiene y en los amigos, y si están peleados con alguno, también piensen en él, y también le vamos a pedir para que la Virgen lo cuide: es una manera de ir haciéndonos amigos y no tantos enemigos, porque la vida no es linda con enemigos, y el que hace los verdaderos amigos es Dios en nuestro corazón”.

*Padre nuestro, Ave María, Gloria al Padre*…

**Octava estación: Jesús encuentra a las mujeres de Jerusalén**

**Lector/a:** *Los rostros de las familias: construir vidas con sabor a hogar en medio de la precariedad.*

**Guía:** Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

**Todos:** Porque por tu santa cruz redimiste al mundo y nosotros pecadores. Amén.

**Lector/a:** Lo seguía un gran gentío del pueblo, y de mujeres que se golpeaban el pecho y lanzaban lamentos por él. Jesús se volvió hacia ellas y les dijo: «Hijas de Jerusalén, no lloren por mí, lloren por ustedes y por sus hijos, porque miren que vienen días en los que dirán: “Bienaventuradas las estériles y los vientres que no han dado a luz y los pechos que no han criado”. Entonces empezarán a decirles a los montes: “Caigan sobre nosotros”, y a las colinas: “Cúbrannos”; porque, si esto hacen con el leño verde, ¿qué harán con el seco?». **Palabra del Señor** (*Lc* 23, 27-31).

**Reflexión**.

**Lector/a:** En su mensaje a las familias, en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, el Papa Francisco dijo sobre las mujeres: “Pensemos en toda la gente, todas las mujeres que pasan por lo que pasó Beatriz. La precariedad, la escasez, el no tener muchas veces lo mínimo nos puede desesperar, nos puede hacer sentir una angustia fuerte, ya que no sabemos cómo hacer para seguir adelante y más cuando tenemos hijos a cargo. La precariedad no sólo amenaza el estómago (y eso ya es decir mucho), sino que puede amenazar el alma, nos puede desmotivar, sacar fuerza y tentar con caminos o alternativas de aparente solución, pero que al final no solucionan nada. Y vos fuiste valiente, Beatriz, gracias. Existe una precariedad que puede ser muy peligrosa y que se nos puede ir colando sin darnos cuenta, es la precariedad que nace de la soledad y el aislamiento. Y el aislamiento siempre es un mal consejero”.

*Padre nuestro, Ave María, Gloria al Padre*...

**Novena estación: Jesús cae por tercera vez**

**Lector/a:** *El camino del privilegio o beneficio de unos pocos* *[va]* *en detrimento del bien de todos*.

**Guía:** Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

**Todos:** Porque por tu santa cruz redimiste al mundo y nosotros pecadores. Amén.

**Lector/a:** «Ustedes son los que han perseverado conmigo en mis pruebas, y yo preparo para ustedes el reino como me lo preparó mi Padre a mí, de forma que coman y beban a mi mesa en mi reino… Simón, Simón, mira que Satanás los ha reclamado para cribarlos como trigo. Pero yo he pedido por ti, para que tu fe no se apague. Y tú, cuando te hayas convertido, confirma a tus hermanos». **Palabra del Señor** (*Lc* 22, 28-30a. 31-32).

**Reflexión**.

**Lector/a:** Dijo el Papa Francisco en su mensaje en Palacio Nacional: “Pienso, y me animo a decir, que la principal riqueza de México hoy tiene rostro joven; sí, son sus jóvenes. Esto permite pensar y proyectar un futuro, un mañana, de *esperanza* y *proyección.* Un pueblo con juventud es un pueblo capaz de *renovarse, transformarse*; es una invitación a alzar con ilusión la mirada hacia el futuro y, a su vez, nos desafía positivamente en el presente. Esta realidad nos lleva inevitablemente a reflexionar sobre la propia responsabilidad a la hora de construir el México que queremos. También, a darnos cuenta de que un futuro esperanzador se forja en un presente de hombres y mujeres justos, honestas, capaces de empeñarse en el bien común, este «bien común» que en este siglo XXI no goza de buen mercado. La experiencia nos demuestra que, cada vez que buscamos el camino del privilegio o beneficio de unos pocos en detrimento del bien de todos, tarde o temprano, la vida en sociedad se vuelve un terreno fértil para la corrupción, el narcotráfico, la exclusión de las culturas diferentes, la violencia e incluso el tráfico de personas, el secuestro y la muerte, causando sufrimiento y frenando el desarrollo”.

*Padre nuestro, Ave María, Gloria al Padre*…

**Décima estación: Jesús es despojado por sus vestiduras**

**Lector/a:** *Los rostros de los migrantes desenmascaran el empobrecimiento y la violencia*.

**Guía:** Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

**Todos:** Porque por tu santa cruz redimiste al mundo y nosotros pecadores. Amén.

**Lector/a:** Los soldados... cogieron su ropa, haciendo cuatro partes, una para cada soldado, y apartaron la túnica. Era una túnica sin costura, tejida toda de una pieza de arriba abajo. Y se dijeron: «No la rasguemos, sino echémosla a suertes, a ver a quién le toca». Así se cumplió la Escritura: «Se repartieron mis ropas y echaron a suerte mi túnica». Esto hicieron los soldados. **Palabra del Señor** (*Jn* 19, 23-24).

**Reflexión**.

**Lector/a:** Dijo el Papa Francisco en la homilía, durante la Misa celebrada en Cd. Juárez, sobre el camino del migrante: “Un paso, un camino, cargado de terribles injusticias: esclavizados, secuestrados, extorsionados, muchos hermanos nuestros son fruto del negocio del tráfico humano, de la trata de personas. […] Esta crisis, queremos medirla por nombres, por historias, por familias. Son hermanos y hermanas que salen expulsados por la pobreza y la violencia, por el narcotráfico y el crimen organizado. Frente a tantos vacíos legales, se tiende una red que atrapa y destruye siempre a los más pobres. No sólo sufren la pobreza sino que además tienen que sufrir todas estas formas de violencia. Injusticia que se radicaliza en los jóvenes, ellos, «carne de cañón», son perseguidos y amenazados cuando tratan de salir de la espiral de violencia y del infierno de las drogas. Y, qué decir de tantas mujeres a quienes les han arrebatado injustamente la vida”. Y nos hizo una invitación: “Pidámosle a nuestro Dios el don de la conversión, el don de las lágrimas, pidámosle tener el corazón abierto, como los ninivitas, a su llamado en el rostro sufriente de tantos hombres y mujeres. ¡No más muerte ni explotación!”.

*Padre nuestro, Ave María, Gloria al Padre*...

**Undécima estación: Jesús es clavado en la cruz**

**Lector/a:** *La gloria de Dios es la vida del hombre*.

**Guía:** Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

**Todos:** Porque por tu santa cruz redimiste al mundo y nosotros pecadores. Amén.

**Lector/a:** Lo crucificaron y con él a otros dos, uno a cada lado, y en medio, Jesús. Y Pilato escribió un letrero y lo puso encima de la cruz; en él estaba escrito: «Jesús, el Nazareno, el rey de los judíos». Leyeron el letrero muchos judíos, porque estaba cerca el lugar donde crucificaron a Jesús, y estaba escrito en hebreo, latín y griego. Entonces los sumos sacerdotes de los judíos dijeron a Pilato: «No escribas: “El Rey de los judíos”, sino: “Este ha dicho: Soy el rey de los judíos”». Pilato les contestó: «Lo escrito, escrito está». **Palabra del Señor** (*Jn* 19, 18-22).

**Reflexión**.

**Lector/a:** Jesús ha llegado al Calvario, es colocado en la cruz y fijado a ella con clavos. Junto a Él hay otros dos más, que penden de sus cruces. “La gloria del Padre es la vida del hombre”, ¿puede haber algún tipo de gloria en esta escena? Hoy, como dijo el Papa Francisco en Cd. Juárez, parece que nos hemos “acostumbrado de tal manera a la degradación que hemos perdido la sensibilidad ante el dolor”. “La misericordia rechaza la maldad, toma muy en serio al ser humano, se acerca a toda situación para transformarla desde adentro, invita al arrepentimiento; invita a ver el daño […] que se está causando”, Jesús, clavado en la cruz, enviado del Padre, “se metió en el mal, se hizo pecado para transformar el mal” y nos invita a “reaccionar, y transformar, modificar y cambiar, […] lo que está destruyendo”.

*Padre nuestro, Ave María, Gloria al Padre*…

**Duodécima estación: Jesús muere en la cruz**

**Lector/a:** *La gloria de Dios es la vida del hombre… la gloria del Padre es la vida de sus hijos*.

**Guía:** Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

**Todos:** Porque por tu santa cruz redimiste al mundo y nosotros pecadores. Amén.

**Lector/a:** Sabiendo Jesús que ya todo estaba cumplido, para que se cumpliera la Escritura, dijo: «Tengo sed». Había allí un jarro lleno de vinagre. Y, sujetando una esponja empapada en vinagre a una caña de hisopo, se la acercaron a la boca. Jesús, cuando tomó el vinagre, dijo: «Está cumplido». E, inclinando la cabeza, entregó el espíritu. **Palabra del Señor** (*Jn* 19, 28-30).

**Reflexión**.

**Lector/a:** Al morir Jesús en la cruz, parece ser el fin; parece que ha vencido la injusticia por sobre la Justicia. Pero no ha termina allí todo, aún el Padre no ha dado su última palabra. El Papa Francisco en su homilía de la Misa de Cd. Juárez, nos pidió “llorar por la injusticia, llorar por la degradación, llorar por la opresión. Son las lágrimas las que pueden darle paso a la transformación, […] que pueden ablandar el corazón, son […] las que pueden purificar la mirada y ayudar a ver el círculo de pecado en el que muchas veces se está sumergido. Son […] las que logran sensibilizar la mirada y la actitud endurecida y especialmente adormecida ante el sufrimiento ajeno. Son las lágrimas las que pueden generar una ruptura capaz de abrirnos a la conversión”.

*Padre nuestro, Ave María, Gloria al Padre*…

**Decimotercera estación: Jesús es bajado de la cruz**

**Lector/a:** *La noche nos puede parecer enorme y muy oscura, pero en estos días he podido constatar que en este pueblo existen muchas luces que anuncian esperanza*.

**Guía:** Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

**Todos:** Porque por tu santa cruz redimiste al mundo y nosotros pecadores. Amén.

**Lector/a:** Fueron los soldados, le quebraron las piernas al primero y luego al otro que habían crucificado con él; pero al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados, con la lanza, le traspasó el costado, y al punto salió sangre y agua. El que lo vio da testimonio, y su testimonio es verdadero, y él sabe que dice la verdad, para que también ustedes crean. Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús aunque oculto por miedo a los judíos, pidió a Pilato que le dejara llevarse el cuerpo de Jesús. Y Pilato lo autorizó. Él fue entonces y se llevó el cuerpo. **Palabra del Señor** (*Jn* 19, 32-35.38).

**Reflexión**.

**Lector/a:** Después de haber estado en las periferias de México, de haber visitado a enfermos, indígenas, encarcelados, migrantes, obreros, y conociendo la situación de violencia, corrupción y narcotráfico que vive nuestra nación, el Papa Francisco se despidió en Cd. Juárez donde dijo con claridad que “aquello que nos deletrea y nos marca el camino es la presencia misteriosa pero real de Dios en la carne concreta de todas las personas, especialmente de las más pobres y necesitadas de México”.

Francisco ha venido a tocar la carne sufriente de Cristo en los pobres y excluidos de nuestra nación. Con sus acciones y palabras proféticas nos invita a que descubramos el rostro de Cristo en las personas concretas de nuestra comunidad que más sufren la violencia, el empobrecimiento y la exclusión. Salgamos a tocar sus heridas y a vendarlas con el óleo de la misericordia y la solidaridad. Seamos luces de esperanza en medio de la comunidad.

*Padre nuestro, Ave María, Gloria al Padre*…

**Decimocuarta estación: Jesús es puesto en el sepulcro**

**Lector/a:** *De frente a la resignación, la tierra de nuestros barrios, colonias y ranchos es vientre fértil para la memoria pascual*.

**Guía:** Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

**Todos:** Porque por tu santa cruz redimiste al mundo y nosotros pecadores. Amén.

**Lector/a:** Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en los lienzos con los aromas, según se acostumbra a enterrar entre los judíos. Había un huerto en el sitio donde lo crucificaron, y en el huerto, un sepulcro nuevo donde nadie había sido enterrado todavía. Y como para los judíos era el día de la Preparación, y el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús. **Palabra del Señor** (*Jn* 19, 40-42).

**Reflexión**.

**Lector/a:** Dijo el Papa Francisco en la Misa celebrada en Morelia: “¿Cuál puede ser una de las tentaciones que nos podría asediar? ¿Cuál puede ser una de las tentaciones que brota no sólo de contemplar la realidad sino de caminarla? ¿Qué tentación nos puede venir de ambientes muchas veces dominados por la violencia, la corrupción, el tráfico de drogas, el desprecio por la dignidad de la persona, la indiferencia ante el sufrimiento y la precariedad? ¿Qué tentación podemos tener una y otra vez frente a esta realidad que parece haberse convertido en un sistema inamovible?

Creo que podríamos resumirla con la palabra resignación. Frente a esta realidad nos puede ganar una de las armas preferidas del demonio, la resignación. Una resignación que nos paraliza y nos impide no sólo caminar, sino también hacer camino; […] una resignación que no sólo nos impide anunciar, sino que nos impide alabar. Una resignación que no sólo nos impide proyectar, sino que nos impide arriesgar y transformar”.

No caigamos en la tentación de la resignación. Trabajemos en nuestro barrio, colonia o rancho por transformar las situaciones de violencia, injusticia y muerte, para que se conviertan en comunidades vivas que acogen a los heridos y excluidos, como signo de la presencia de Cristo resucitado.

*Padre nuestro, Ave María, Gloria al Padre*...

**Decimoquinta estación: Jesús resucita de entre los muertos.**

**Lector/a:** *Ante la situación de sufrimiento, los signos de vida nueva*

**Guía:** Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

**Todos:** Porque por tu santa cruz redimiste al mundo y nosotros pecadores. Amén.

**Lector/a:** El primer día de la semana, muy temprano, fueron las mujeres al sepulcro, llevando los perfumes que habían preparado. Pero se encontraron con una novedad: la piedra que cerraba el sepulcro había sido removida, y al entrar no encontraron el cuerpo del Señor Jesús.

No sabían qué pensar, pero en ese momento vieron a su lado a dos hombres con ropas fulgurantes. Estaban tan asustadas que no se atrevían a levantar los ojos del suelo. Pero ellos les dijeron: «¿Por qué buscan entre los muertos al que vive? No está aquí. Resucitó. Acuérdense de lo que les dijo cuando todavía estaba en Galilea: “El Hijo del Hombre debe ser entregado en manos de los pecadores y ser crucificado, y al tercer día resucitará"». **Palabra del Señor** (*Lc* 24, 1-7).

**Reflexión**.

**Lector/a:** Haciendo una valoración de su visita a nuestro País, el Papa Francisco dijo: “fue una experiencia de transfiguración”. La transfiguración fue un anticipo de la resurrección de Jesús. ¿Por qué consideró así su visita entre nosotros? “Porque el Señor nos mostró la luz de su gloria a través del cuerpo de su Iglesia, de su Pueblo santo que vive en esa tierra. Un cuerpo muchas veces herido, un Pueblo tantas veces oprimido, despreciado, violado en su dignidad. De hecho los diversos encuentros vividos en México estuvieron llenos de luz: la luz de la fe que transfigura los rostros e ilumina el camino”.

*Padre nuestro, Ave María, Gloria al Padre*…



Primera vicaría, marzo de 2016